

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado, 23.

ALCOY, DOMINGO 7 DE DICIEMBRE DE 1879.

Número suelto: 40 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Administración. c. Mercado, 23.

NUM. 480.



D. O. M.

El 9 del corriente á las ocho y media de la mañana y en la Parroquial de Santa Maria, tendrá lugar el aniversario por el alma de

DOÑA LUCÍA CASASEMERE CANDELA

DE SANTONJA.

Que falleció en igual fecha del año anterior.

Sudesconsolado esposo, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demas familia, suplican á los amigos de la difunta se sirvan asistir á este religioso acto de lo que recibirán favor.



D. O. M.

DON MODESTO VERDÚ PASCUAL

ABOGADO,

falleció en esta ciudad el dia 7 de Diciembre de 1878.

Sus desconsolados padres y familia suplican á sus amigos á quienes por olvido involuntario no se les haya pasado esquelá, se dignen asistir á las honras fúnebres que, en cumplimiento del año de su fallecimiento, se celebrarán en sufragio de su alma el martes, 9 del corriente, á las ocho y media en la iglesia parroquial de S. Mauro y S. Francisco.

Seccion local.

Además de las funciones religiosas que en la seccion correspondiente anunciamos y que se han de celebrar hoy y mañana en conmemoracion del XXV aniversario de la declaracion dogmática de la Concepcion Inmaculada de Maria, se verificarán otros festejos como son iluminaciones, colgaduras y músicas.

Esta noche de 8 á 10 de la misma tocarán las dos músicas Primitiva y Nueva, una en la plaza de San Agustin y la otra en la de San Francisco.

Mañana á las 7 de la mañana ambas músicas daran la vuelta general de diaña y por la noche tocarán en igual órden y disposicion que hoy. Además se celebrará una solemne procesion que dará igual vuelta que la general del Corpus.

El jueves se celebrará una misa en la ermita de la Fuente Roja, en la que predicará el elocuente señor cura de S. Mauro, Dr. D. Francisco Navarro.

Segun nos escriben de Ibi, ha experimentado aquel vecindario una gran alegría con motivo de haber aumentado el caudal de aguas de aquella poblacion. Nos dicen que estando practicándose algunos trabajos de escavacion en el manantial y cuando estaban próximos á abandonarlos, saltó de repente un nuevo veneno de agua, que ha venido á aumentar en dos hilas el caudal que antes existia.

No puede ser mas justa la alegría de

nuestros vecinos los ibeños y les damos por su afortunado hallazgo la mas sincera enhorabuena.

Ayer tarde llegaron con notable retraso las diligencias de Játiva, á consecuencia de haber llegado á dicha ciudad tambien retrasado el tren correo de Valencia.

No sabemos si tendrá alguna relacion este suceso con la siguiente noticia que encontramos en el *Mercantil Valenciano* del viernes:

«Telégramas espeditos, dice, por los gobernadores de Cuenca y Teruel respectivamente, noticiaron ayer á medio dia al de esta provincia, que á consecuencia de las grandes lluvias habian sufrido una crecida extraordinaria los rios de Júcar y Túrta y que iba en aumento.

Como consecuencia se dictaron algunas disposiciones para precaver cualquier incidente desagradable.»

Esta noche se pondrá en escena, por primera vez en esta ciudad, la leyenda trágica del eminente dramaturgo D. José Echegaray, titulada *En el seno de la muerte*, obra que está reputada como la mejor que ha brotado de la inagotable fantasia del autor de *En el puño de la espada*.

Es de presumir, dado el interés que las obras del Sr. Echegaray despiertan siempre, que el teatro estará de bote en bote.

Ayer á media tarde cayó una corta aunque fuerte granizada, que es de presu-

mir no haya causado daños por venir mezclada con lluvia. Al cerrar nuestra edicion quedaba el tiempo cubierto, habiendo descendido la temperatura hasta dejarse sentir un frio mas que regular.

Nuestro Ayuntamiento ha solicitado del Ministerio de la Gobernacion, que se eleve á la categoria de Administracion de correos, la estafeta de esta ciudad.

No cejando en nuestro constante propósito de dar cada dia mas variedad é interés á nuestra publicacion, desde hoy empezamos á insertar en Los Domingos de El Serpis una nueva revista de Paris con que nos favorecerá semanalmente un distinguido y querido amigo nuestro. Esperamos que esta nueva mejora sera bien recibida por nuestros abonados y por el público en general, que sabrá corresponder dignamente á nuestros continuos sacrificios y desvelos porque Alcoy tenga en su seno una publicacion digna de su importancia.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—S. Ambrosio obispo y dr.

SANTO DE MAÑANA.—La Purísima Concepcion de Ntra. Sra. patrona de España y de sus Indias.

CULTOS.

Parroquial de Santa Maria.—Segundo dia de solemne *Triduo*, á la Purísima Concepcion.—A las 9 se manifestará á S. D. M. y despues se dirá la misa mayor, predicando D. Miguel Vilaplana Pbro.—Por la tarde á las 4 visperas y completas, rosario, meditacion; trisagio Mariano y solemne reserva, concluida esta se cantará á toda orquesta la *Salve* y *Gozos*.

Mañana lunes á las 7 de la misma, misa de comunión; á las 9 se manifestará á S. D. M. y se celebrará misa mayor á toda orquesta, siendo orador el Dr. D. Jaime Pajaron cura arcipreste de la misma iglesia.—Por la tarde á las 3 y media visperas, enseguida procesion general y despues la reserva del Santísimo, terminando la funcion con los gozos de la inmaculada.—El decorado está á cargo del adornista D. Rafael Verdú.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Esta tarde á las 3 ejercicios de hora con el Señor espuesto y sermón.

Mañana á las 7 y media misa de comunión general de las conferencias de señoras de S. Vicente de Paul.—A las 8 y media misa cantada por las Religiosas y sermón en honor de la Concepcion Inmaculada de la Madre de Dios.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

5 Diciembre.

Esta tarde han empezado de nuevo las interrumpidas tareas de las Cámaras sin que lo ocurrido en ellas ofrezca especial interés.

En el Congreso se han hecho algunas preguntas á los ministros, entre ellas una peticion del diputado Sr. Alba Salcedo para que el Gobierno lleve á las Cortes las cuentas de los gastos hechos por el Ayuntamiento de Madrid en las fiestas reales.

El Ministro de la Gobernacion ha contestado que la peticion del Sr. Alba Salcedo es un absurdo político y administrativo y así es la verdad, por que el Congreso no es competente para examinar las cuentas de las municipalidades.

Algunos diputados de la minoría han protestado á nombre de ellas y al ver que el Sr. Alba Salcedo anunciaba una interpelacion sobre este asunto de que se

tragera al Congreso una cuestion que estaba muy por debajo de la dignidad de la Cámara, y el Sr. Perez San Millan que ha dado en atribuirse la representacion de la mayoría, ha hecho lo mismo tomando el nombre de esta.

El Sr. Alba Salcedo no ha tenido en cuenta lo facilmente que se olvidan piques de amor propio, cuando hay otros asuntos mas graves que preocupan la atencion de los hombres políticos y que una cosa es hablar en el salón de conferencias durante las fiestas en que la política está en suspenso y otra llevar al salón de sesiones asuntos de tan escasa importancia.

De las palabras pronunciadas por el Ministro de la Gobernacion se deduce que ni el Alcalde ni el Ayuntamiento han dimitido ni piensan dimitir.

En el Senado ha empezado la sesion tambien con varias preguntas sin importancia y con algunas recriminaciones entre el senador radical Sr. Rivera y el Presidente de la Cámara a propósito de no celebrar sesiones aquel Cuerpo habiendo asuntos de que tratar.

Creo que a última hora se habrá leído el dictámen de la comision sobre el proyecto de ley de la abolicion de la esclavitud pues en el consejo de ministros celebrado anoche se aprobó dicho dictámen.

En este Consejo ha ocurrido una cosa verdaderamente extraña cual fué que todos los hombres políticos supieran que se celebraba á las nueve de la noche y que lo anunciaran todos los periódicos, sin llegar á conocimiento del Ministro de Hacienda que tranquilamente estaba oyendo la ópera en el Teatro Real mientras sus compañeros de Gabinete discutian las reformas de Cuba.

Los concurrentes al régio Coliseo creian que era un hecho la dimision del señor Orovio, al verle en el teatro, mientras los demas ministros estaban en Consejo, pues no podian suponer que no hubiese sido ctiado como segun parece asegura el señor Orovio.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—La magnífica leyenda trágica en 3 actos, original de D. José Echegaray, titulada: EN EL SENO DE LA MUERTE.

Mañana lunes, el aplaudido drama LA HUERFANA DE BRUSELAS.

Entrada 2 rs. A las 8 en punto.

CAFÉ DE RIGAL.—Concierto de canto y piano.

CAFÉ DE LAS DELICIAS.—Concierto de piano y canto.

ÚLTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

Paris 4.

Cámara de los Diputados.—Se procede á la votacion de la órden del dia del señor Deves, aprobada por el gobierno, la cual implica un voto de confianza, al mismo y es aprobada por 243 votos, contra 107.

Los Diputados de las fracciones de la derecha se han abstenido de tomar parte en esta votacion.

Nota. A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aun varios despachos de ayer y hoy.

ALCOY 1879.

Imprenta de EL SERPIS.

c Mercado 23.

SECCION DE ANUNCIOS.

Calendarios americanos PARA 1880

Ó SEA CALENDARIO ESPAÑOL HECHO EN FORMA DEL AMERICANO.

En el Establecimiento de Enrique Poblet, Mercado 23, TIENDA DEL LIBRO, se acaba de recibir un abundante y variado surtido de dichos Calendarios elegantemente impresos, concha radas, anécdotas, epigramas, y adivinanzas, y con magníficos cromolitografiados, cuyos precios son desde DOS REALES hasta TREINTA.

ALMANAQUE SANTORAL CATÓLICO ESPAÑOL.

Este Almanaque está formado de manera que cada día contiene un grabado delicadamente hecho en acero del Santo del mismo, y en diferente tinta con caracteres gruesos, el día del mes y el de la semana, los que van trascurridos y los que faltan del año, el Santo del día siguiente, que puede servir para las felicitaciones, los días de precepto, de ayuno y los de vigilia, y por último, infinidad de curiosísimas efemérides.

Al arrancar la hoja del día, cuidado que por lo general suelen tomar nuestras esposas, nuestros hijos ó nuestros criados, con la curiosidad de leer lo que el respaldo contiene, encontrarán explicada la festividad del día ó las virtudes cuya práctica hicieron al Santo que la Iglesia celebra.

Además de las condiciones morales, hacen las materiales recomendable este ALMANAQUE, porque no solamente cada hoja puede servir de premio para los niños, sino que todo el Santoral irá colocado en forma de cruz, al que servirán de base las Virtudes teologales, cuya composición está hecha en un magnífico cromo tirado á diez y seis tintas, constituyendo el ALMANAQUE en conjunto un precioso adorno para la casa.

AGENDA DE BUFETE Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO para el año de 1880,

con noticias, guía de Madrid y el calendario completo.

Esta Agenda está tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encarecer su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio.

LAS MEJORAS DE ESTE AÑO 1880. Entre otras novedades, son: Tarifa del impuesto de consumos y arbitrios municipales que han de regir durante el año económico de 1879 á 1880.—Arbitrios municipales sobre licencias de construcción, fontanería y alcantarillas, cajones de las plazuelas, coches, carros de transporte, canalones, puntales, puestos públicos, etc., etc.—Nueva Tarifa de los coches de plaza, etc., etc.

4 San Nicolás 4

Verdadera garantía

SINGER

VENTA A PLAZOS

MAQUINAS DE TODAS CLASES

10 RS. SEMANALES.

4 SAN NICOLAS 4

AGUAS MINERALES DE MARMOLEJO,

Bicarbonatadas-sódicas-ferruginosas.

Su temperatura constante es de 21 grados, y su constitución química la siguiente:

Acido carbónico libre 1.366 gramos por litro, Bicarbonato de sosa 0.804, Bicarbonato potasa 0.125, Bicarbonato de cal 0.067, Bicarbonato magnesio 0.199, Bicarbonato ferroso 0.045, Sulfato cálcico 0.017, Cloruro sódico 0.025, Alúmina 0.011, Silice 0.006, Materia orgánica 0.022 y Arsénico indicios.

A sus excelentes cualidades medicinales, acreditadas por numerosas y admirables curaciones, deben estas aguas la reputación de que gozan y que cada día trae mayor número de concurrentes á disfrutar de sus beneficios.

Las enfermedades que con un éxito asombroso se tratan en estas aguas, pueden verse recopiladas en las siguientes.

Dispepsia, Catarro gástrico crónico, Gastralgia, Lesiones orgánicas de estómago, Diarrea crónica, Inflamación crónica del hígado, Cálculos biliares, Ictericia crónica, Hepatalgia, Cólico hepático, Escrofulismo, Hiperhemia del bazo, Fiebres intermitentes crónicas, Litiasis úricas (arenillas), Albuminurias, Diabetes sacarina, Polyuria, Catarro vesical, Espermatorea, Clorosis, Hidropesias esenciales. Desarréglos menstruales, Lencorrea (flujo blanco) Histerismo, Predisposiciones al aborto.

Unico y exclusivo depósito en ALCOY, farmacia del SR. ALFONSO, Mayor, 8. (UA)

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA,

Se publica todos los días excepto los siguientes á los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.
Fuera, 21 rs. trimestre.

Redacción y Administración, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

PASTA BALSÁMICA DE BREA VEGETAL preparada por los Sres. Pino y Lopez.

Estas pastillas Bombon son eficacísimas para combatir toda clase de tós, ya prevenga de catarros ó constipados rebeldes, irritaciones de garganta, bronquitis, asma, opresión de pecho y otras enfermedades del aparato respiratorio y de la vejiga.

Unico y exclusivo depósito en ALCOY, farmacia del SR. ALFONSO, Mayor, 8. (UA)

A LOS ANUNCIANTES.

Desde el día 1.º del mes de Febrero y en virtud de contrato celebrado con la Empresa de EL SERPIS, quedó la presente plana de anuncios á cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET ESPI, á quien podrán dirigirse todos los señores que deseen anunciar en lo sucesivo.

Desearo el Sr. Poblet de fomentar el anuncio, que es uno de los elementos mas poderosos del comercio, tiene el honor de ofrecer una gran rebaja sobre los precios que hasta ahora han regido, para lo cual podrá tratarse con el mismo en todo lo que á este asunto se refiere en su Establecimiento de Papelería, c. Mercado, 23.



GRAN REBAJA DE PRECIOS

EN
Telas y sacos para enfardar.

Tiro garantido.

Telas de 3 1/2 palmos ancho á 1.35 cénts. vara.

Id. 4 " " 1.55 " "

Id. 5 " " 2.05 " "

Id. 5 1/4 " " 2.10 " "

Id. 6 " " 2.55 " "

Sacos de 14 palmos largo por 4 ancho.

" 20 " " 5 1/2 ancho.

Sacos de envase de 1,50, 1,75, 2, 2,25, 2,50, 2,75, 3, 3,25, 3,50 y 4 rs.

Se fabrican telas y sacos segun encargos todo á precios reducidos.

Depósitos: Daniel Valor, Tienda de San Agustín, plaza del Carmen, y Camilo Peidro, plaza del Carbon, (C)

VENTA.

Se hace de una tinaja de hojalata de cabida de 100 arrobas y dos mostradores para tienda.

En la Admon. de este periódico darán razon. (UA)

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento

de

ENRIQUE POBLET ESPI



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lapiz, pinceles pluma, cartabones, escuadras, difuminos, lapiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos.

Variedad de tarjetas felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.

Depósito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economía en los precios.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

TRASLADO.

La acreditada fábrica de cartones y papel de engrosar de Bautista Berenguer, sita en la calle de Santa Rita n.º 9, se trasladada á la de S. Francisco n.º 50.

SE ALQUILA

con ventajosas condiciones la casa número 18 de la calle de Sta. Elena, al lado del colegio de San Jorge, con local espacioso y á propósito para fábrica de paños. Darán razon en esta Administración. (N)

PIANOS

de las fabricas mas acreditadas de España y del extranjero, desde 3,400 á 15,000 rs.

Ventas al contado y á plazos. Se remiten á cualquier punto de España respondiendo de su duracion.

Para mas informes dirigirse al acreditado Depósito de M. Dalfau, calle Abadía de S. Martin, 14.

VALENCIA.

Alcoy. En el Establecimiento de don Enrique Poblet se dan mas detalles y se encargan de los pedidos.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOI 7 DE DICIEMBRE 1879.

LA SEMANA.

Segun lo que voy viendo, el simple anuncio de festejos es indudable señal de lluvia. Preparábanse en Madrid las últimas fiestas habidas en celebracion del casamiento de los reyes D. Alfonso y Doña Maria Cristina, y las lluvias por poco seguan la solemnidad y dan al traste con el programa. Preparáanse en esta ciudad laces, colgaduras y músicas para conmemorar la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion, y ello ha sido motivo bastante para que se abran las llaves de las fuentes que el nuboso vapor del cielo oculta en sus entrañas, ayer mismo empezó á caer sobre nosotros el agua, si bien no con la cantidad ni fuerza que, en bien de nuestros sedientos campos y nuestras paralizadas máquinas, hubiéramos todos deseado, como si quisiera la lluvia confirmar lo que antes le dicho.

Pero así como en la corte no ha faltado quien recordara el célebre distico del Mantuano:

*Nocte pluit tota, redeunt spectacula mane:
Divinum imperium cum Jove César habet;*

así pudiera yo recordarlo tambien hoy, sino temiera meterme á profeta en estos tiempos en que solo se profetizan crisis ministeriales, que no se resuelven nunca, y otras cosas *ejusdem furfuris*. Advértase para mas inteligencia de mi temor, que la verdadera fiesta que se prepara es mañana y que bien pudiera ser que, despues de estar lloviendo toda la noche, como dice el poeta, no se reanudarán los festejos al dia siguiente por continuar cayendo el agua, cosa que en verdad pocos sentirian, pues los festejos públicos bien se pueden diferir, sin que por esto pierdan en brillantez, antes bien esta aumentaria si la causa que obligase á diferirlas fuese tan oportuna y tan deseada como lo son las lluvias.

Sea como fuere, ello es que esta noche, si el tiempo no lo impide, tendremos música e iluminaciones; que mañana habrá diana por las bandas militares, las que tocarán tambien por la noche al igual que hoy, y que además de estas demostraciones civiles, por decirlo así, se celebrarán solemnemente oficios divinos y una lucida procesion; todo en honor de la Santisima Virgen.

Bien se vé que somos españoles, y que no podemos negar el haber nacido en el pais clásico de la devocion mariana; el pais donde se ha aparecido mas veces, segun la tradicion, la Madre de Dios.

LA MARIPOSA NEGRA.

Aconsejome mi tio salir del estrecho recinto de mi hogar á las anchas esferas del mundo, y yo acepté sus consejos, como acepta un pájaro la libertad que por la puerta franca de su jaulilla le ofrece la loca suerte con el descuido de su ama.

¡Luchemos, que á eso se vino á esta vida!
¡Venozamos, que ese es el premio de la batalla! Tal pensábamos mi tio, yo y Rousseau; y aquí me tienen Vds. que, con el morral de liezo blanco atado á la espalda, el nudoso garrote en la derecha mano y el sombrero de paja en la izquierda, contemplo por última vez aquel campañario negro, cuyas vocingleras vecinas me despiden con su voz quebrada, y aquel pueblo que duerme aún envuelto en la vaporosa gasa del alba, bajo la cual canta el gallo y ladra su ronco desafío el prehistórico sultán, guardia de los corrales de casa. ¡Adios, Eladia de mi vida! ¡Jamás te olvidaré!... ¡Es tu pañuelo blanco aquello que me saluda entre los hierros de la reja!... Pero no, que es una paloma

que sale á ver la luz. ¡Adios! ¡Yo volveré! Aguárdame tranquila. Me llevo la cabeza llena de ilusiones, pero en cambio me llevo el pecho vacío, por que el corazón... el corazón se queda en el cajoncito de tu estuche costurer-, junto á aquellas violetas socas, junto á aquel lazo negro, junto á aquel mechón de mi pelo que ayer echaba de menos sobre mi frente mi buena tia, al darme el último beso de despedida.

Sali caminando, como quien desea huir de lugares enojosos, y por todas partes sentia mágicas innovaciones, que hacíanme volver la cabeza, buscando por los aires los labios invisibles que pronunciaban mi nombre: misteriosos tironitos de mano que yo no divisaba, y que agarrándome con sùtiles dedos del chaqueton, me obligaban á suspender la marcha; siseos primeros, gritos despues, vociferaciones por fin. Era mi espíritu quien inventaba toda aquella enloquecedora magia de llamadas; era mi espíritu que gemia separándose de la sin par, de la bendita Eladia. magia, y nada más que magia de la fantasía era aquel error continuo de mi mente, que hallaba en las blancas flores de los almendros del camino, algo semejante á las pupilas de Eladia, cuando ¡traidorzuelas! me miraban de reojo, ocultando la movible y chispeadora niña; magia era todo del más deplorable romanticismo.

Aún dormiré mi Eladia; pero no; que el dolor nunca fué buena almohada sino para la muerte.

¡Oh! Y qué dolor tan grande y sincero el suyo.

Cuando la dije que me marchaba á Madrid, alzóse del banco en que sentados nos hallábamos, y tomándose las manos y mirándome fijamente con sus ojazos negros exclamó.

¡Te vas?... Pues que Dios te maldiga, que el cielo llueva sobre tí todos sus furrores. Que el puente de Valdeoro se venga abajo con tu vil persona encima, no pudiendo soportar toda esa carga de recuerdos míos que te llevas.

Y rompió en copioso llanto, corriendo las lágrimas en amargos arroyuelos de pena por aquel delicioso oasis de su carita pálida de marfil.

Yo tambien lloré. ¡Es vergonzoso el llanto en el hombre? A ver, que me arranquen esta pena, y entonces prometo no llorar; pero mientras la lleve clavada en el alma; mientras me oprima el corazón... lloraré como lloro al referir lo que entonces me sucedia.

Lo que me sucedia, es que al traspasar los linderos del majuelo de Navalcaballo, donde acababa la circoscripcion de Nidonegro, paréme otra vez á contemplar la fantástica perspectiva de aquel lugaron medio moro y medio cristiano: moro, por las caras de sus mujeres; cristiano, por sus almas. Había allí un grandísimo zarzal, que nacia al amor de la humedad de una fuente; amor tornadizo, que por el estío se secaba, dejando místicas y sin el verde pomposo adorno del follaje las ramas largiruchas, que parecian tentáculos de un pulpo petrificado. Pero entonces manaba la fuente un agua cárdena y dulcísima, filtracion de la vecina sierra, y que, como fúlgida fusion de diamantes, goteaba bajo la zarzamora. El ovalado tembloroso cristal que simulaba el pocillo de la fuente, sombreado bajo la oscuridad de la zarza, parecia una pupila negra, sobre la que se abatía alesteando una inmensa pestaña... Allí me detuve á humedecer mis ardorosos labios. Hínqué las rodillas en la moja la tierra y bajé la cabeza hasta tocar el agua... Pero entonces oí un ruido extraño, y algo leve y blando azotó mis mejillas, haciéndome cerrar los ojos. Era una mariposa que escapaba de mi compañía; agitando sus alas; era una mariposa negra. Creí que se habia escapado de mi cerebro un pensamiento.

II.

¡Ah, pillos! ¡Tunantes sin valor! ¡Picaros sin alma! ¡Díez contra uno! Haced fuego, matadme; esas balas no me asustan; lo que me asusta es vuestra infamia.

Se fueron los muy canallas dejándome sin zurren, sin dinero, medio desnudo, amarrado á un roble con las duras bridas de un caballo, despues de haberme apaleado muy á su sabor. Eran una compañía de bandoleros; lo peor de cada casa; las burbujas del vicio que salian á la superficie, estallando en pompas de maldad; la impunidad y la cobardía juntas.

Noche de luna. Parecia esta gran señora un aro de esos que en los circos atraviesan con su cuerpecito las amazonas. Los chorlitos murmuraban entre las cañas del rio á tiempo que yo tornaba á Nidonegro, arrastrado mi pierna herida, deteniendo mi marcha para volver á vendarme aquella llaga sangrienta que me quemaba como hierro candente.

Dos dias duró, no mas, mi ausencia. Sali para prosperar, y mi encuentro con los secuestradores de *Chispillas*, me habia cortado las alas en el primer vuelo, obligándome á restituirme á los brazos de mi familia, en los que esperaba hallar reparo al desgraciado suceso de mi primera quijotesca salida. Lo único que me consolaba, era la idea de ver á Eladia, á aquella encantadora chiquilla, de ojos y pelo negros, de frente y alma blancas, de manos y dientes menuditos, de cintura gallarda y delgada, de paso tan reposado y sereno, que al andar parecia no moverse, sino ir arrastrada sobre nubes, como vision de sueño místico. Iba á que ella me curara con sus manecitas de mármol, poniéndome el bálsamo aquel de que mi tia conservaba la vieja receta; iba á que, en las horas de la estival siesta, me dejase reposar la cabeza ardiente en el regazo azul de su vestido.

Era la alta noche cuando llegué á Nidonegro y al entrar en el corral de casa, despues de saltado el portillo, vino Sultán á saludarme y vi que en el portal lucia como eiempre el dorado pábilo del farol, lamiendo con su lengua de fuego las sombras.

Pensé despertar á mi tia, llamar á la puerta de la alcoba donde el tio descansaba; pero me pareció mejor—á pesar de mi herida y mi cansancio—prevenir antes que á nadie, á la princesita de mi alma, de aquel inesperado regreso. Fuí, pues, á su reja, y di un golpe en la vidriera; abrióse ésta de golpe al pequeño esfuerzo de mi mano, y vibraron los cristales chocando con la pared, la luna entró antes que mi vista en aquella estancia... pero allí no estaba Eladia. Vi su cama intacta, como si acabaran de hacerla, y la imagen de San Pedro, que por ser mi patrono ocupaba allí preferido lugar sobre la cabecera; vi delante del confidente amarillo de madera torneada, los zapatos negros de Eladia; pero nada mas vi. No estaba allí mi amor. ¿Dónde estaba Eladia á las tres de la madrugada? ¿Qué podria justificar su ausencia? Los celos nacieron en mi alma, y de Romeo me troqué en Otello, comprendiendo en un punto, cómo pudo idear el ilustre vago de Londres con una misma mente ambas creaciones.

Decidíme á entrar en la casa; y llamé al porton, sobre cuya herrumbrosa clave sonó el estampido del aldabano, que se repercutió en lo mas hondo de las cuevas como un ¡alerta! repetido aquí y allá por esos centinelas del silencio que se llaman ecos. Inmediatamente me contestaron. Bajó mi tio la amplia escalera de piedra, vestido completamente, con el mirar extraviado, el cabello en desorden, las manos juntas en gesto trágico de dolor.

¿Qué nueva desgracia es esta? me dijo con voz ronca y ahogada. ¿Anda miserable! ¿Qué tracas ahora aquí? ¿Qué hiciste de Eladia? ¿Dónde la dejaste? ¡Liviano! —¡Yo!... Eladia... ¿No está aquí Eladia? gritó como loco.

—¡Hízte de nuevas! Eladia á desaparecido. Al dia siguiente de tu marcha, despues de cenar, dijo que la atáramos al arcon de la cocina, porque si no se escaparia... «Si—nos dijo—yo me voy con él, porque le estás cediendo una desgracia ahora mismo. Le van á matar... Y yo no quiero que muera, quedándose yo viva.» Pedimosla explicaciones. ¡Fue inútil! ¿Sabes lo que nos contestó? «Lo sé, porque ahora mismo, cuando estaba yo en mi cuarto, ha entrado volando por la ventana una mariposa negra y ha caido muerta en la almohada de mi cama. ¿Quiéren aun mas pruebas? Respondímasla que aquello era una brujería; que no era cristiano creer en tales agüeros. Y ella se calló. Fuimos á acostarnos. Apareció el dia de ayer, y ya no estaba en casa... Habia salido descalza por no meter bulla; habia descrito el cerrojo del porton y se nos habia marchado... ¿Ay de nosotros?»

El honrado viejo lloraba como un niño. No pude resistir mas; experimenté un pseo horrible en la cabeza, como si me hubieran echado en ella un mundo entero, y caí en tierra sin aliento.

III.

Volví á ver al cabo, ¡abrirnos párpados! ¡Ojos, ved, que para eso es creo Dios y no para permanecer fijos en la negra noche de la calentura, contemplando aquel grotesco desfile de monstruos pausados, largartos hinchados, diablejos negros del tamaño de pepinos y con alas de mosca! ¡Cuervos que se convierten en culebras, viejas colmilludas de cuya nariz aquilina nace un alfange, que al oler desgarran, y los demás enfalosos y horribles absortos de la mente enferma!

Obedecieron mis ojos, y al abrirse vieron á mi alrededor á mis buenos tíos, con el rostro triste y el mas hondo luto en tolo su semblante.

—¡Eladia—balbuceé.

—¡Chist!—me respondió el dedo de mi tia cerrando mis labios.

—¡Eladia!—repetí con esa pertinacia infantil que dá la enfermedad á todos.

—Eladia no está aquí—me respaulieron pos fin mi tio tragando lágrimas y suspirando sollozos.—Está en Zaragoza.

—¿Qué hace allí?

—Allí... allí está.

—Pero, ¿qué hace allí? Dígamelo en seguida.

—¡Loca!

—¿Loca?—pregunté incorporándome en el lecho, sin entender lo que me decian.

—Sí.—Añadió mi tio;—aquella noche en que salió á buscarte, cayó en poder de los secuestradores... Quince dias la tuvieron en una cueva, y cuando salió al mundo otra vez, venia sin razon... venia...

¡ah, infames!... venia peor que muerta... ¡Ha sido preciso llevarla á una casa de orates! ¡Allí está Eladia!

Caí en el lecho como muerto, y en el nuevo desvanecimiento febril que me acometió, vi fictar ante mis turbios ojos unas alas de negra gasa que el sol transparentaba, y escuché cerca de mi oido el revoloteo de la mariposa negra.

J. ORTEGA MUNILLA.

APOLOGOS ORIENTALES.

El anacoreta y el nabab.

Vivia en la soledad un anacoreta, y cerca de esta soledad un poderoso nabab que algunas veces se entretenia en cultivar su jardin. Deseoso el anacoreta de que se aficionase al campo y amara á la naturaleza, adoraba el jardin del rico con las flores mas bellas; pero este, por el contrario, arrojaba ortigas y espinos al humilde rincón de tierra del sábio. Afogado y con el alma oprimida, preguntó la causa de esta conducta, y el ángel de la paz que oyó la pregunta que diri-

ia al cielo, le dijo: «todos los árboles dan fruto conforme su especie, y todos los corazones obran según sus inspiraciones; el árbol del sándalo esparce deliciosos perfumes, mientras que hay otro árbol que destila el veneno y la muerte. ¿Tiene este derecho para alegrarse de semejante cualidad, y aquel para quejarse?»—Al oír estas palabras el piadoso anacoreta, besó el suelo con la frente, y dió gracias al Eterno.

II.

Nacbar.

Victima de los hombres Nacbar, aborrecía al género humano espantosamente, y cansado de recibir desengaños por parte de parientes y amigos, se encaminó á un bosque con el designio de no volver á ver á persona viviente. Sorprendido de noche por una violenta tempestad, fué á dar con una cabaña que estaba situada en la entrada del bosque, y cuyo dueño le obligó á descansar, obsequiándole lo mejor que pudo. Cuando concluyeron la cena, le ofreció una cama, y Nacbar la aceptó sin ceremonia, gozando en ella de un sueño tranquilo y reposado; mas apenas fué de día saltó del lecho, se dirige á la puerta, decidido á irse, y tropieza con su huésped que estaba acostado en un montón de paja.

«¿Por qué, le pregunta Nacbar, te acuestas en el suelo?»

—Porque no tengo dos camas.

—¡Infeliz! solo tienes un lecho, y me lo das! .. Renuncio á vivir en los bosques.»

Dice, corre á Bagdad, recoge sus riquezas, y vuelve en busca del dueño de la cabaña, fundando una colonia á cuyo frente pone á la familia de su huésped. El pobre y el rico habían llevado un tesoro de igual valor, puesto que este llevaba las riquezas, y el otro las buenas creencias.

III.

Sabedora la tribu de Koraf de las recomendables circunstancias que concurrían en un anciano octogenario y muy virtuoso, quiso demostrarle su cariño eligiendo por jefe á uno de sus dos hijos gemelos. Para esto le enviaron diputados y luego que estos obtuvieron permiso del anciano para que escogiesen el que debía mandarles, fueron en busca de los dos niños. Ambos estaban formidos: pero uno tenía las manos abiertas y el otro cerradas: los enviados prefirieron al de las manos abiertas, porque esto indicaba, según ellos, que habría de ser franco y generoso.

MADRID.

Todo ha sido fiesta.

Funciones de teatro, corridas de toros, músicas, iluminaciones, huelga, holganza, chunga y jolgorio; todo gratis. Es decir, gratis, si se atiende á la superficialidad de la cosa; mas si profundizamos un poco en el contenido de estas explosiones del contento y del genio nacionales, no nos será difícil adquirir el triste convencimiento de que tales fiestas cuestan harto caras y son ruinosas para un país tan empobrecido como España. Hacemos lo que aquellos desdichados que, mal avenidos con la fortuna, ponen todo su ser en la contemplación de las musarañas, mientras que la araña de la miseria va tejiendo á su alrededor la tela en que ha de perecer de hambre y de necesidad. Mas, cuando los pocos restos que quedan se hayan consumido; cuando la pública riqueza y el trabajo se encuentren en total ruina, á la que directamente nos lleva la postración en que mil diversas causas los tienen; no podremos ni tendremos derecho á quejarnos, ya que habremos llegado al mísero extremo por un camino de flores. Y al fin y al cabo, pues parece fatal nuestra ruina, perezcamos; pero perezcamos divertidos. Este pensamiento,

aunque le haga poco honor conviene al carácter del país y no queremos dejarlo en el tintero, ya que solo arrojándole al rostro sus vicios, podremos tal vez producir la reacción, aquellos que lloramos las desdichas de la patria.

Sería curiosa una estadística de lo que en España cuestan sus festejos, sus días de casueto, sus huelgas y su fanatismo. Sabemos de un amigo nuestro, hijo de cierta población industrial, que tuvo la paciencia de calcular lo que importaba al año el trabajo perdido solamente en los minutos diarios en que el ánimo de los obreros se ve abstraído por las campanas que, ora tocan á entierro, ora á esta ó á la otra oración cotidianas y resultó del cálculo una suma fabulosa. La estadística de lo que España pierde en sus fiestas y funciones, sería trabajo digno de cualquiera de nuestros buenos economistas y de seguro que arrojaría una cifra que nos había de asombrar.

Pero todo puede darse por bien empleado. Gracias á esta imprevisión y á este desconocimiento de las necesidades de la existencia y de los deberes impuestos al hombre por la condicionalidad de la madre naturaleza; podemos contemplar y aplaudir, ya enjendros ante artísticos y grotescos, como el que el Ayuntamiento de Madrid acaba de proporcionarnos en las últimas fiestas, ya la arrogancia é intrepidez de toreros y caballeros en plaza, esas anacrónicas realidades de nuestra guijotería tradicional é imperecedera.

Sin embargo, alegrémos, por que es fuerza que nos alegremos: como dice la zarzuela. Todo tiene su compensación y si es verdad que ayer estuvimos de fiesta, con un pretexto más ó ménos legítimo, mañana ¡ah! mañana volveremos á las andadas, con otro cualquier pretexto. ¿No sería mejor destinar á una obra verdaderamente útil y humanitaria, la creación de un Banco para obreros, ó de Cajas para los inutilizados en los talleres, por ejemplo todo lo que han de costar las luces las percalinas y el oro, que se dilapidan en inútiles festejos? Pero no todos los españoles se dejan arrastrar por tan ruinosas y añejas costumbres. Los hombres de ciencia, aquellos que elaboran pensosa y pausadamente el vital elemento moral que ha de ser un día la salvación de este pueblo atrasado é inculto; aquellos que tienen su vista puesta en los altos ideales y sus fuerzas entregadas á la obra difícil del progreso; esos han seguido sus habituales tareas, sin parar mientes en otra cosa que el trabajo que les está confiado por el don intelectual que recibieron al nacer.

Así hemos visto en los círculos y academias, no interrumpirse las conferencias de todos géneros que tienen lugar y la voz de elocuentes oradores y de sabios propagandistas se ha confundido con las orquestas de los bailes y con las músicas de las retretas. Cuando en un pueblo como este, se ven llenos los locales donde la razón se dirige al pensamiento, en días en que la pasión alhaga los intintos; no se debe temer en absoluto. Para todo y para todos son el tiempo y el espacio; pero el punto de apoyo no falta y, dados esos centros concurridos de ilustración, no desesperemos; la patria no tardará en moverlo todo y con el tiempo la razón dominará en el espacio.

La sociedad abolicionista prepara una serie de conferencias en el Ateneo de Madrid, Círculo mercantil, Fomento de las Artes y otros centros. Tomarán parte los principales oradores de dicha sociedad que son á la vez nuestros oradores más notables y todos eminentes.

En el Ateneo comenzaron los debates de la sección de Ciencias Morales y Políticas. El secretario Sr. Moya leyó una memoria en que expuso el tema, á saber: *Ideal político de la raza latina.*

Condena dicha memoria el espíritu de raza y sostiene el espíritu humanitario y cosmopolita de la civilización. Niega que la raza latina tenga ideal político y termina

pidiendo que se dirigan los esfuerzos á un fin más alto, el ideal racional de la humanidad, favoreciendo la independencia de las naciones y multiplicando los vínculos que las unen, por medio del derecho internacional y de la unidad de las relaciones de vida que traerán la armonía universal.

El Sr. Gutierrez Brito pronunció un discurso casi en el mismo sentido que fué muy aplaudido.

No nos estendemos hoy sobre esta importante discusión; por que han de tomar parte en ella los hombres más distinguidos del Ateneo y, como el tema es trascendental, esperamos oírles, antes de hacer nosotros un resumen crítico, según acostumbremos en estas correspondencias.

Z.

PARIS.

Sr. Director: Lo que hoy preocupa la atención de todos, es la actitud de la extrema izquierda de la Cámara de diputados. Anteaer se observaba gran animación en la Palais Bourbon donde tienen lugar las sesiones de este cuerpo colegislador y según noticias dignas para mí de crédito, los diputados que forman el grupo de que antes he hecho mención se mostraban muy decididos á derribar el ministerio si pérdida de momento; mas parece que este deseo no era de fácil realización, porque se tropezó con que la demás fracciones izquierdas, menos impacientes, deseaban antes ponerse de acuerdo respecto del programa que se debía presentar al ministerio que se elegiría á la caída del que preside Mr. Wadington.

No se que resultará de ello: ayer hubo consejo de ministros en el que se trató de la actitud que debían adoptar en vista de la agitación parlamentaria. Quizas se pida un voto de confianza á la Cámara.

Después de la huelga de los panaderos, el domingo hubo otra huelga. Me refiero á la rebelión de los estudiantes de la escuela de veterinaria de Alfort y como el establecimiento depende del Estado el hecho revisió cierta gravedad. El sábado por la noche los alumnos armaron tal escándalo, que el director se vió obligado á noticiar al ministerio el motín que había estallado, decidiéndose desde luego que el domingo, día siguiente, carecerían de la libertad que el reglamento les concedía de salir á las diez de la mañana del colegio para regresar á las once de la noche.

Los alumnos no por esta amenaza dejaron sus ruidosas manifestaciones y á las diez de la mañana del domingo escaparon por donde pudieron todos, en número de 270, para pasar el día lo más alegremente posible.

Pero la cosa no pasó adelante. A la hora de reglamento volvían todos; lo ocurrido no merece el nombre de huelga como antes lo he titulado... habe de decir *no violada*.

Y no concibo como con el frío que hace tienen tan calientes los cascotes estos ciudadanos de la gran villa. El domingo nevó abundantemente y el termómetro oscila entre los tres y siete grados bajo cero; pero apesar de todo, París se divierte grandemente y aprovecha todas las ocasiones que se le presentan de variar sus placeres habituales. Hay que advertir que hablo del París alegre, del que ríe, y un poco del que trabaja; el París que política, apenas tiene tiempo para acordarse de otra cosa que del discurso pronunciado el lunes, del proyecto que se presentó el martes, de la votación del miércoles etc. etc., y no digo nada del París que llora que este no se ve, ni dilata el eco de sus gemidos y sollozos por todo el mundo, como el que ríe estiendo el de sus carcajadas. El París que gime se siente sin distinguirse.

Pero yo no sé como se me han escapado de la pluma estas dos líneas melancólicas cuando ya estamos en vísperas de las fiestas que se han de celebrar en el hipódromo. Creó que ya será conocido de los lectores de *El Serpis* el programa de los festejos

en proyecto y así escusó transcribirlo, en mi carta próxima podré decirles algo sobre lo que me hayan parecido.

En el teatro de la Comedia francesa se ha estrenado un drama de esos cuyo argumento, sorprende sin ser nuevo. Titúlase Ana de Kervillier y pasa la acción en la época de la guerra de la Vendée. Elias de Moreac, herido en el ejército realista se refugia en el castillo del conde de Kervillier: este servía también en el ejército real y se encontraba ausente; la condesa recibe al herido y le cuida hasta su curación. Mas si sana Elias del cuerpo, enferma del alma, enamorándose de la condesa. Confíesale su amor y ella le corresponde. Aquella misma noche se presenta el conde en el castillo, pero seguido de cerca por unos espías republicanos, es visitado al poco rato de su llegada por una patrulla de la guardia nacional que intenta prenderle. Entonces, como llevado del remordimiento, se presenta Elias de Moreac al jefe de la patrulla diciéndole que él es el verdadero conde de Kervillier y no el que está preso. El comisario republicano previene á los dos. Sometidos á un consejo de guerra son condenados á ser pasados por las armas sin pararse á aclarar cual de los dos es el verdadero conde: los dos son realistas y esto basta.

Elias como buen cristiano pide un sacerdote que le es negado: deciden entonces los dos compañeros de armas imitar á los antiguos mártires y confesarse mutuamente sus faltas. Elias pide la absolución á su compañero de un crimen que ha cometido de poca hospitalidad, de su amor hacia la esposa de un compañero. Al reprenderle el conde se presenta en el calabozo la condesa y habiendo oído algunas palabras.—Lo sabe ya, dice.

Esta palabra lo revela todo al conde quien furioso quiere arrojarle sobre Elias.—Perdon, padre mio, exclama este cayendo de rodillas. El conde recuerda su carácter sagrado y como cristiano perdona.

Un soldado quiere aprovechar un momento de descuido y procurar la evasión de los dos gefes. Intentan la huida pero la bala de una centinela hiere mortalmente á Kervillier quien muere casi contento porque ya no es un obstáculo á la felicidad de Elias y su amante.

Este es el argumento del drama que aparte de sus defectos de acción revela gran ingenio en su autor. El estilo es elevado y puro; todo pues parece prometer que obtendrá grandes triunfos en otros dramas en desquite del mediano éxito que obtuvo su última producción.

Voy en conclusion á relatar un hecho, ocurrido no hace muchos días, que prueba hasta que punto son inteligentes los animales de la raza felina. Un gato ha sido el héroe del suceso que me ocupa y van á juzgar los lectores del grado de inteligencia de este animal.

Madama X, viuda, vivía en amistosas relaciones con Mr. Z, hombre de unos sesenta años, íntimo que había sido de su difunto marido. Convencidos de la identidad de ideas y pensamientos que movían sus actos, determinaron estrechar más los vínculos que les unían jurándose eterno amor ante un sacerdote. Para llevar á cabo su union necesitaba la señora X, de ciertos papeles, y su posesion le obligó á hacer un viaje á la villa de B, su pueblo natal. Durante su ausencia había confiado el cuidado de su casa y la alimentación de un gato que poseía la viuda á su futuro, ya que nadie mejor que él podía cuidar de unos intereses que iban á ser comunes.

A su regreso á París y á su casa, la señora X, fué recibida por el gato de extraña manera: el animal se levantaba sobre sus patas traseras y procuraba del mejor modo que podía llamar la atención de su ama. Esta por el aspecto del animal notó cierta insistencia con que el gato miraba un trozo de tela que salía de una caja de carton, sitio donde la viuda guardaba sus ahorros.

Abalanzarse á la caja y abrirla fué cosa de un momento: los ahorros que ascendían á 10.000 francos habían desaparecido. Las sospechas recayeron sobre Z.

Por fortuna el ladrón no podía pensar que la señora X, hubiese regresado. Presentase sin pérdida de tiempo en su casa y le sorprende en el lecho: la viuda sin decir una palabra registra sus armarios y cajones, y felizmente recobra la cantidad robada en los mismos valores que fué sustraída.

La viuda X, tenía cincuenta años, y aun acariciaba ilusiones ¿será este su último desengaño?

Suyo V...